Mt. 5, 37: Ma il vostro parlare sia

sì sì no no

ciò che è in più vien dal maligno.

Ubi Veritas et Iustitia, ibi Caritas

Rivelazione e Religione Attuazione e Informazione Disamina Responsabilità

Quindicinale Cattolico - ANTIMODERNISTA -

Anno XLVIII n. 11 Fondatore: Don Francesco Maria Putti 15 Giugno 2022

A 450 años del “dies natalis” de San Pío V

“¿Quién es como Dios?”

Artículo del boletín italiano: SÌ SÌ NO NO
Autor: Candidus
15 de junio de 2022
Traducido al español
www.sisinono.org

El Papa Pío IV murió el 9 de diciembre de 1565, después de haber concluido el Concilio de Trento (1545 - 1563). El cónclave que siguió pareció durar una eternidad. Por último, el cardenal Carlo Borromeo, ejemplar Arzobispo de Milán, señaló al cardenal Michele Ghislieri, conocido como “el Alessandrino”, por haber nacido el 17 de enero de 1504 en Bosco, cerca de Alessandria, conocido en toda la Iglesia por su doctrina y santidad. Era fraile dominico y había sido profesor de teología en los colegios de la Orden. Llegó a ser Gran Inquisidor del norte de Italia, donde protegió la fe de cualquier infiltración protestante. Había sido obispo de Nepi y Sutri, luego de Mondovì y, durante algunos años, prefecto del Santo Oficio, guardián de la fe católica junto al Papa.

Cuando en la Epifanía de 1566 tuvo claro claro que sus compañeros cardenales querían hacerlo Sumo Pontífice, el cardenal Ghislieri tembló. Durante la siguiente noche pasada en oración, se dice que vio a Jesús que le ordenó: "Miguel, anímate, acepta ser mi Vicario. Con vosotros reconstruiré mi Iglesia. No te preocupes, estoy contigo". Al día siguiente, 7 de enero de 1566, fue elegido Papa: tomó el nombre de Pío V con la intención de continuar la obra de Pío IV y poner en práctica los decretos del Concilio de Trento y afirmar el primado absoluto de Dios con su *pietas* hacia Él como única regla. Hizo escribir en la medalla de su pontificado sólo las palabras con que el arcángel San Miguel desafió a Satanás: *Quis sicut Deus?* ¿Quién como Dios?

Reforma Católica

Fue un hombre de primera orden y fue un santo. Pensamos que es "el Santo Papa" profetizado por Savonarola (1452 -1498), mártir de Cristo Rey, desde el púlpito de Santa Maria del Fiore en Florencia, el Papa que reformaría la santidad, sin cambiar sus connotaciones. En el primer consistorio que siguió, habló así a los Cardenales: ""Sólo paralizaremos el progreso de la herejía (de Lutero y sus adeptos) mediante una poderosa acción sobre el Corazón de Dios. A nosotros, la luz del mundo, la sal de la tierra, corresponde la tarea de iluminar los espíritus, de animar los corazones con el ejemplo de nuestra santidad y de nuestras virtudes".

Pronto Roma supo que Pío V vivía en una celda monástica, bebía sólo agua, comía "sopa de pan" hecha con pan seco para no tirarlo, pasaba horas meditando la Pasión de Jesús y adorando al Santísimo Sacramento, desgranando el Rosario a María, de quien era muy devoto. Con él, los séquitos cardenalicios ya no se reunían en Roma, con pompa insolente. No se supo más de fiestas y festines escandalosos. Las obras de caridad y las obras de utilidad pública tuvieron un nuevo impulso. La admiración por él alcanzó su punto máximo cuando se le vio paseando por las basílicas romanas con la Custodia en la mano.

Era un hombre delgado, de rostro hundido, frente ancha, pómulos salientes como un viejo campesino. Su mirada profunda y viva se fijó obstinadamente en su proyecto preestablecido: *Jesucristo para vivir, almas para salvar*. Tan pronto como fue elegido, implementó los decretos disciplinarios de Trento. En primer lugar, cada obispo debe ir a su diócesis.

¡Hay que poner orden a los canónigos de San Pedro! Los párrocos de la ciudad llevar una vida de recogimiento y no permitir que sus iglesias sean un lugar de encuentro mundano (¡tal como sigue sucediendo hoy!).

La Curia romana se reorganizó con criterios rigurosos, tratando de abolir cualquier abuso. Los Cardenales designados por él se distinguieron por sus virtudes sobresalientes. A los demás cardenales y obispos, Pío V renovó las amonestaciones y los

reproches, sin dejar de lado las amenazas. Ya no era el viento traicionero del humanismo pagano (hoy diríamos del neomodernismo y del neohumanismo ateo), sino un viento de Verdad y de austeridad el que empezaba a soplar sobre la Iglesia, a partir de Roma. Le hubiera gustado eliminar el carnaval, pero al no poder hacerlo, instituyó las Cuarenta Horas de Adoración y Reparación a Jesús.

Los Grandes Libros

Al mismo tiempo, Pío V llevó a cabo una obra en gran parte constructiva.

Para la realización de los decretos de Trento promulgó con suprema sabiduría los "LIBROS" considerados indispensables, para dar a los fieles el alimento que necesitaban. Así *se completaron el Catecismo, el Breviario, el Misal y la Summa Theologiae* de Santo Tomás de Aquino.

● *El Catecismo*, comenzado en las últimas semanas del Concilio, fue continuado por el cardenal Carlo Borromeo, asistido por teólogos dominicos. Así vio la luz en septiembre de 1566. Todo lo que un católico debe saber y creer sobre la Fe, la Ley de Dios, los Sacramentos y la vida espiritual se explicaba allí en términos claros y precisos, para que fuera siempre útil e indispensable, sobre todo hoy. *El Catecismo Romano* se tradujo a todas las lenguas y se difundió por todo el mundo, de modo que se convirtió en *"El Códice"* de los católicos, una obra maestra de doctrina y de pedagogía autorizada incluso en los siglos XX y XXI.

● *El Breviario*, el libro con el que sacerdotes y religiosos (y laicos que deseen recitarlo) santifican las horas del día con la oración. Ya existía en la Iglesia desde hacía algunos siglos, pero se había vuelto excesivamente largo y engorroso. Pío V encomendó su reforma a una comisión de cardenales, que en 1568 publicaron el nuevo Breviario: más breve, mejor centrado en el oficio principal del día, libre de fiestas extra, animado por el espíritu oblativo y sacrificial de Jesús, que sigue orando a través de la voz de la Iglesia su esposa.

● La reforma del Breviario presuponía la del *Misal*. De la obra de Pío V surgió lo que se llama *"La Misa de Pío V"*. En realidad, la Misa en el Rito Romano existía, en su núcleo, desde el tiempo de los Apóstoles y ya se celebraba con el *"Canon Romano"* en el siglo IV, con el Papa Silvestre I. El Rito Romano brilló como nunca antes con Inocencio III y Honorio III (Concilio IV de Letrán). San Francisco de Asís y sus primeros sucesores y seguidores se convirtieron en sus difusores y apóstoles. Pío V no inventó nada nuevo respecto a la Misa, sino que ordenó sus textos y extendió el Rito Romano a toda la Iglesia, con la delicadeza de dejar seguir existiendo aquellos ritos que tenían al menos doscientos años, garantía, esta última, de que no contenían ninguna influencia del protestantismo de Lutero o Cranmer. Así quedaron, por nombrar sólo dos, el *Rito Ambrosiano* y el *Rito Dominicano*. La Misa, conocida como Tridentina, *es en realidad la Misa de todos los tiempos que nunca ha sido abolida*, ni puede serlo,

hasta el punto de que aún hoy se celebra con extraordinario fruto para las almas que participan en ella. En 1570, Pío V, con su autorizada bula *Quo primum,* publicó el *Misal Romano*.

● Dominico, desde su juventud conoció profundamente a Santo Tomás y lo consideró, con razón, el fundamento más sólido para reconstruir la verdadera Teología y la Iglesia católica. En 1567 proclamó a *Santo Tomás* Doctor de la Iglesia. A continuación, ordenó a dos teólogos de su Orden, Manrique y Giustiniani, que preparasen una edición definitiva de la *Summa*. Se ordenó a las universidades que sólo enseñaran tomismo.

Buen pastor

Pero esto no le bastó. En todos los campos, Pío V comprometió la lucha por el retorno de la lealtad a Cristo. Los gobernantes fueron exhortados terminantemente a conformarse a sus intenciones y a luchar contra la herejía con todas sus fuerzas. La bula *In coena Domini* les llamó a sus deberes: no todos obedecieron, pero *Pío V siguió adelante sin concesiones y a través de él se desarrolló una inmensa ofensiva de Verdad y caridad*. Pío V amenazó con excomulgar al emperador Maximiliano, deseoso de hacer concesiones. Excomulgó a Isabel I de Inglaterra, que perseguía a muerte a los católicos y asesinaba a los sacerdotes "papistas".

Pero otro peligro, de los más graves, era el avance de los turcos (islámicos) en el Mediterráneo con la intención de alcanzar Roma. Pío V organizó la *Liga Católica,* que envió un ejército poderoso, pero inferior al de los turcos, y consiguió bloquearlos en el Mediterráneo oriental antes de que se acercaran a Italia. *El 7 de octubre de 1571, el ejército católico derrota a los turcos en Lepanto*. El Papa había movilizado a toda la Iglesia para rezar a la Virgen con el Rosario, a fin de que vencieran. Esta victoria fue solemnizada por el Pontífice con la institución de la fiesta de la Reina del Rosario, el 7 de octubre: una fiesta que seguimos celebrando hoy en día.

Para el pueblo cristiano, Pío V es el Papa del Rosario, que codificó y difundió con la bula *Consueverun*t. El Rosario es el Credo, el Catecismo católico meditado y rezado en los Misterios de la Encarnación, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Es *"Cristo en sus Misterios, transmitido en la oración a María Santísima y penetrado en nuestras vidas"*.

Buen pastor como Jesús y soldado suyo, Pío V se encontró con su Dios el 1 de mayo de 1572, después de largos sufrimientos, completamente configurado al Crucifijo: fue canonizado por Clemente XI el 22 de mayo de 1712. En apenas seis años de pontificado, tras el derrumbamiento obrado en la Iglesia por Lutero lamentables compañeros de herejías, por rebeldes y libertinos en la carne y en el espíritu, *San Pío V* realmente, como Jesús le había prometido, *había sentado las bases para "refundar" la Iglesia, en fidelidad a la Tradición Católica de todos los tiempos*. ¿Por qué sucedió

así? Sólo porque el Papa Ghislieri había puesto en primer lugar la primacía de Dios, la primacía de Cristo, la primacía del culto divino, la oración y la santidad.

Esto es siempre de singular actualidad, tanto que en el prefacio de sus Obras traducidas al ruso estaba escrito: *"La existencia de la Iglesia vive de la recta celebración de la Liturgia. La Iglesia está en peligro cuando el primado de Dios ya no aparece en la liturgia y en la vida. La causa más profunda de la crisis que hoy aflige a la Iglesia reside en el oscurecimiento de la primacía de Dios en la liturgia"*. Todo esto lo sabía San Pío V. No en vano quería que en la medalla de su pontificado figurase un bello rostro de Jesús y las desafiantes palabras contra Satanás: *"¿Quién como Dios?"*.

Candidus